

**Ernesto Ojeda Suárez\***

**Literatura y salidas de campo:  
Una experiencia pedagógica**

**Resumen.** *El presente artículo se propone identificar las características más importantes de los viajes académicos o salidas de campo, entendidas como actividad pedagógica y recurso didáctico en la docencia de la literatura. Además, busca sus fundamentos teórico-literarios y pedagógicos, investiga sus antecedentes históricos y las concepciones que se han tenido y tienen para emplear las salidas de campo como medio de formación y de adquisición del conocimiento de la persona humana en general y del (la) estudiante de literatura, en particular.*

*El artículo rinde tributo a la pedagogía de la formación y a la pedagogía del conocimiento, adoptando una posición integralista, al advertir cómo la segunda hace parte de la primera y, definitivamente, reconoce cómo sin ésta no es posible desarrollar la primera.*

**Palabras clave.** *Salida de campo, el viaje en la literatura, literatura de viaje, pedagogía de la palabra, pedagogía de la experiencia, textos y contextos literarios, logística de las salidas de campo.*

**Abstract.** *The aim of this article is to identify the most important characteristics of the academic trips, known as field studies, as a pedagogic activity and didactic resource when teaching literature. It pursues field studies' literary and pedagogic theoretic foundations, searching for their historic backgrounds, as well as for the different conceptions about academic trips as a way of learning and acquiring literary knowledge by common people and literature students as well.*

*Furthermore, two pedagogical approaches are the focal points of this paper: teaching for human development and teaching for human knowledge. A unified position is assumed, since one can realize that the latter is part of the former and the former can not be possible without the latter*

**Keywords.** *Field study, travel to study literature and travelling literature, word pedagogy, experiential pedagogy, literary texts and contexts, field studies' logistic.*

Dos grandes corrientes de la Pedagogía han contribuido al desarrollo del ser humano a través de la historia: la Pedagogía de la Formación y la Pedagogía del

---

\* Profesor titular de la Universidad Pedagógica Nacional, leojedafordoc@yahoo.com.

Conocimiento. Aunque en los últimos tiempos se le ha dado prelación a la Pedagogía o pedagogías del conocimiento (Not, 1994), en las dos se ha cultivado la memoria de la experiencia y la memoria de la palabra (Juán Amós Comenio, 1982).

El presente artículo quiere rendirle tributo tanto a la Pedagogía de la formación como a la Pedagogía del Conocimiento. Es más, quiere inscribirse en una tendencia integralista para advertir cómo la segunda hace parte de la primera y, definitivamente, que sin la segunda no es admisible desarrollar la primera y, aún más todavía, de cómo la memoria de la palabra se ve fortalecida y enriquecida con la memoria de la experiencia, esto es, que cuando se combinan de manera apropiada la pedagogía de la formación con la del conocimiento, acudiendo a la autoestructuración y a la interacción de la palabra con la experiencia, el resultado es un ser mejor formado con conocimientos más ricos e integrales.

Las pedagogías de la palabra han contribuido enormemente al conocimiento y al desarrollo de la literatura, pero queremos insistir en que cuando a las anteriores se les combina con pedagogías de la experiencia, el(la) estudiante ve enriquecido su mundo y, por tanto, sus marcos de referencia. Por esta razón, aquí nos detendremos en el examen y descripción de una de las pedagogías de la literatura que más favorece el desarrollo de la experiencia estética-literaria: *las salidas de campo*.

### **El viaje en la literatura y la pedagogía**

*Algo de historia pedagógica.* Desde los comienzos de la modernidad de la Pedagogía, se ha hablado acerca del papel y de la conveniencia de “los viajes” en la formación y en la adquisición de los conocimientos en los niños y en los jóvenes.

Juan Jacobo Rousseau en su obra: *Emilio o La Educación*, se pregunta por qué se discute tanto sobre la utilidad de los viajes para los jóvenes y concluye diciendo que: “Si lo propusieran de otro modo, y preguntaran si es útil que hayan viajado los hombres, quizá no discutirían tanto” (Rousseau, 1975, p. 618). No obstante, su decidida inclinación por los viajes guiados para los jóvenes, hasta el punto de que la etapa mayor de Emilio está signada por conocimiento abierto del mundo, Rousseau no abandona nunca sus reservas y precauciones acerca de esta forma de conocimiento y de desarrollo del pupilo o discípulo:

*...Hay una gran diferencia entre viajar para ver países o para ver sus pueblos. Lo primero es siempre propio de los curiosos, y lo segundo, es accesorio. Mientras no puede observar a los hombres, el niño observa las cosas; el hombre debe empezar observando a sus semejantes, y después, si tiene tiempo, las cosas.*

*Por lo tanto, no se puede deducir que los viajes sean inútiles cuando viajamos mal. Una vez reconocida la utilidad de los viajes, ¿se deduce que son convenientes a todo el mundo?. Muy al contrario; convienen a poca gente, y sólo son convenientes para hombres dueños de sí mismos, que sepan escuchar las lecciones del error sin dejarse seducir~ y ver los ejemplos del vicio sin dejarse arrastrar. (Rousseau 1975, p. 623).*

Aunque en gran parte estamos de acuerdo con el ginebrino, conviene hacer algunas distinciones: Lo que más se ha multiplicado en nuestro mundo contemporáneo es “viajar para ver países”, esto es hacer turismo. El viajar “para ver pueblos” ha venido quedando como una tarea de estudiosos y especialistas, pero este es, precisamente, el motivo y el objetivo de nuestros viajes, de nuestras “salidas de campo”. Por otra parte, en la época actual se piensa y se acostumbra “viajar para ver países y para ver pueblos” como una actividad recreativa, pero también como un recurso académico y cultural para mejorar los conocimientos y la formación de la persona en cualquier edad o nivel de desarrollo. Claro está, entre más dueña de sí misma es la persona, mejor serán los resultados y los efectos del viajar. He aquí por qué es necesaria, entre otras cosas, la guía académica y cultural para los viajeros.

Pero del viaje como medio de conocimiento y formación de los seres humanos no sólo se preocupó Rousseau. Años antes otro europeo, oriundo de Nivnice, poblado de la Eslovaquia morava, llamado Juan Amós, conocido con el nombre Latino de Juan Amós Comenio (1592-1670), escribió acerca de la conveniencia de los viajes en la educación del ser humano en su Didáctica Magna (1627-1630, versión en lengua checa).

Humanista excelso, Amós Comenio a la vez que pedía que el hombre fuera formado para la humanidad, se declara como pedagogo convencido de la autoestructuración del ser cuando en el Capítulo VI dice:

*Nadie puede creer que es un verdadero hombre a no ser que haya aprendido a formar su hombre; es decir~ que esté apto para todas aquellas cosas que hacen el hombre. (Amós Comenio, 1982, p. 22).*

Naturalista convencido, Amós Comenio centra su propuesta de reforma de las escuelas en el orden de la naturaleza, al criticar la incuria de los literatos y del método de enseñanza de la literatura en la época, define su propuesta de la manera que sigue:

*En esto estriba todo; hay que enseñar a los hombres, en cuanto sea posible, a que sepan, no por libros, sino por el cielo y la tierra, las encinas y las hayas, esto es: conocer e investigar las cosas mismas no las observaciones y testimonios ajenos acerca de ellas. Así seguiremos las huellas de los sabios antiguos al tomar nuestro conocimiento del modelo mismo de las cosas. Por lo tanto, la regla. sera:*

- I. *Todo debe deducirse de los principios inmutables de las cosas.*
- II. *No se debe enseñar nada por la mera autoridad, sino que todo debe exponerse mediante la demostración sensual y racional.*
- III. *En nada se empleará únicamente el método analítico; la síntesis con preferencia en todas las cosas. (Amós Comenio, 1982: 87).*

Nada mejor que las anteriores reglas para una didáctica de la literatura basada en el desarrollo de las competencias y no sólo en la información *histórica* o crítica.

Además de la insistencia de Amós Comenio sobre la necesidad de que el conocimiento empiece siempre por los sentidos, tomando como regla de oro” para los que enseñan que “todo se presente a cuantos sentidos sea posible” (Amós Comenio, 1982: 110). Lo que sirve como justificación y explicación de los viajes o visitas de estudio es su “Método de las Artes”, en el que pregona que “debe estudiarse más en las artes que en las ciencias

*El arte requiere previamente tres cosas: 1. Modelo, que es la forma externa y determinada mirando la cual intenta el artista producir otra semejante. 2. Materia, que es aquello que ha de recibir nueva forma. 3. Herramientas con las cuales se lleva a efecto el trabajo (Amós Comenio, 1982: 116).*

Lo cual se remata y concluye con once reglas sobre el uso, la dirección y el ejercicio en el estudio del arte, que igualmente pueden aplicarse al estudio de la Literatura. De estas once reglas destacamos la primera, por coincidir con los más modernos postulados de las pedagogías del conocimiento y la formación, a saber:

*Lo que ha de hacerse debe aprenderse haciéndolo (...) De este modo las escuelas no serán sino talleres destinados a los trabajos (Amós Comenio, 1982: 116).*

Cierto es que, junto a Rousseau y Amós Comenio, hay una larga lista de pedagogos y pedagogías de la acción que recomiendan y aplican los talleres, los viajes y visitas como medios eficaces y recomendables para la adquisición del conocimiento y la formación personal. Recordamos en este momento a preceptores como don Simón Rodríguez, o tutores, ayos y sirvientes que, además de acompañar a grandes personajes en su formación, dieron comienzo a un largo proceso de desarrollo pedagógico que aún continúa.

### **Las salidas de campo en la Universidad Pedagógica Nacional**

Las actividades académicas fuera del aula han sido en la Universidad Pedagógica Nacional recursos pedagógicos y de docencia de realización frecuente. Los Departamentos Académicos que más han recurrido a esta práctica son: Educación Física, Biología, Ciencias Sociales y Química. El Departamento de

Lenguas entró a realizar con alguna frecuencia este tipo de actividades a partir de la década de los años 80, particularmente en el año de 1986 se empezó a visitar de manera sistemática el Museo Arqueológico y etnográfico de Sogamoso, Boyacá, como actividad importante del curso de Literatura Hispanoamericana I. Esta visita se amplió después a los museos, iglesias coloniales y sitios de interés artístico e histórico de la ciudad de Tunja y, más adelante, de Villa de Leiva, en el programa del Curso de Literatura Hispanoamericana II.

El Consejo Superior de la Universidad decidió respaldar y reglamentar las salidas o visitas académicas mediante el Acuerdo No. 007 del 16 de septiembre de 1994, acogiéndolas y dándoles el nombre oficial de “Salidas de Campo”. El Artículo 1º. de este Acuerdo define y clasifica las Salidas de Campo de la manera que sigue:

*Art. 1º. Se entiende por salida de campo toda actividad académica que requiera el desplazamiento del profesor y de los estudiantes de una asignatura fuera de la sede de la universidad (UPN, 1994).*

El Acuerdo citado distingue tres clases de Salidas de Campo:

1. Clase A. Las que se hacen dentro del Perímetro Urbano.
2. Clase B. Las que se realizan fuera del Perímetro Urbano con desplazamiento menor a los 500 kms.
3. Clase C. Las salidas que se efectúan fuera del perímetro urbano con desplazamiento mayor a los 500 kms.

En realidad, la salida de campo, a la vez que se define como una actividad académica, es un recurso pedagógico y una técnica didáctica que amplía la concepción de *clase* o de actividad de aula. El aula se abre y multiplica permitiendo que el (la) estudiante diversifique y enriquezca su conocimiento y experiencia. La salida de campo posee todas las características y propiedades del *Viaje* para conocer (ver) los pueblos y su cultura, de una manera activa, participante y experimental. Es, como el viaje que mencionábamos del discípulo de Rousseau, el viaje de estudio de los pueblos y de conocimiento de un país.

Con relación a las más recientes concepciones sobre Adquisición de Conocimiento, Enseñanza y Aprendizaje, currículo y pedagogías de la formación, las salidas de campo hacen real y concreto el Currículo Flexible, la interestructuración y autoconstrucción del conocimiento, la autoestructuración de la personalidad del (la) estudiante, la verdadera creación y enriquecimiento de los ambientes de aprendizaje y la dinamización y mejoramiento de los espacios académicos. Esto es lo que se ha venido experimentando y comprobando con las salidas de campo en el Departamento de Lenguas y en la Universidad Pedagógica Nacional, ante las nuevas concepciones pedagógicas y curriculares del Proyecto Educativo Institucional y de los nuevos Proyectos Curriculares.



Pero una salida de campo cristaliza y desarrolla las concepciones pedagógicas, académicas y curriculares más recientes sólo si se organiza, prepara y realiza como parte de los procesos pedagógicos y curriculares propuestos y diseñados en el Proyecto Curricular y en el Proyecto de Espacio Académico. A continuación trataremos de identificar y visualizar la importancia y las estrategias de las Salidas de Campo en el ambiente Literario y en los distintos Espacios Académicos literarios.

### **La literatura y el viaje**

La Literatura es un viaje por la vida y la vida empezó hace muchos milenios y no sabemos hasta cuándo llegará. La Literatura es vida y la vida puede transformarse en Literatura. De esta manera, tenemos obras literarias que tratan acerca de la vida de un pueblo, de una comunidad, de un grupo, de una persona, de una época, de una región. Los personajes literarios casi siempre están de viaje: desde el eterno viajero de La Mancha, empezando por el rey-navegante de Itaca, o acompañando al divino predicador de Galilea, hasta los fundadores-aventureros de Macondo y las almas en pena de Comala. La Literatura como epopeya, evangelio, novela, poema o cuento cuenta las proezas, las enseñanzas, las aventuras, los sucesos fabulosos o los odios y venganzas de personajes que están de viaje.

Los viajes nos permiten reconstruir y construir los rostros, los cuerpos, la palabra, los vestidos, los colores, los sonidos, las acciones y los pensamientos de otras personas a través del paisaje, las casas, los edificios, los caminos, las comidas y los discursos que escuchamos, vemos, olemos, gustamos, palpamos, observamos, seguimos, sufrimos y gozamos.

O como lo dijera alguna vez el poeta sevillano:

*Todo pasa y todo queda:  
Pero lo nuestro es pasar,  
Pasar haciendo caminos,  
Caminos sobre la mar.*

(Antonio Machado, 1981).

### **El viaje como inspiración y motivo de la obra literaria**

Pero el viaje paga a la Literatura lo que ésta tiene de recorrido por la vida: el viaje a su vez es motivo e inspiración de la obra literaria. Así lo podemos constatar en un gran número de producciones literarias que, como en el caso de la novela *La Vorágine*, siguen los pasos de una pareja de amantes.

*Tiene La Vorágine el gran mérito de ser, no un reflejo de impresiones ajenas, ni de extraños relatos, sino una obra inspirada en la contemplación directa de la realidad. Rivera es un enamorado de los Llanos; de la vida libre y aventura del explorador de las selvas amazónicas. Es de la raza de aquellos conquistadores que vinieron a América manejando alternativamente el arcabuz y la lira. Su patrono poético debiera ser Ercilla. (Antonio Gómez Restrepo, 1925).*

*Anoto ex profeso la expresión poeta, tratándose de un novelista, pues La Vorágine es eso, por encima de sus grandes calidades: un inmenso poema épico, donde la selva tropical, con su ambiente, su clima, sus tinieblas, sus ríos, sus industrias y sus miserias, vibra con un pulso épico no alcanzado jamás en la literatura americana.*

*(...) Como miembro de la delegación de Colombia partida a delimitar las zonas que desde los tiempos de la conquista disputan Ecuador~ Perú, Brasil, Venezuela y Colombia, el novelista conoció, con una dureza de vida que las miserias de sus personajes transparentan, lo que es la selva al desnudo, viva y palpitante, sin afeites retóricos. (Horacio Quiroga, 1929).*

Las citas hechas atrás sirven como ejemplos para ilustrar lo que deseamos decir acerca de lo que significan los viajes como material, ocasión y fundamento de una gran parte de obras literarias. Pero, como lo hemos venido advirtiendo desde el comienzo de este artículo, las salidas de campo, que vienen siendo algo así como viajes académicamente organizados, a la vez que son actividades y recursos pedagógicos para motivar y generar la productividad literaria del(a) estudiante, también sirven como medio y estrategia pedagógicas para estudiar la obra literaria, estableciendo importantes y necesarias relaciones entre ésta y la historia, la geografía, la cultura, las artes, el lenguaje, la idiosincrasia y la organización social de un grupo, de una región, o de un pueblo.

Sin detenernos a discutir la validez filosófica, psicológica ó sicológica de los distintos determinismos que de vez en cuando han aflorado y afloran en la Historia de la Literatura, y que han dado origen a importantes corrientes y estilos en la producción, influyendo a su vez en los estudios y en la crítica literaria, queremos sí señalar e identificar algunas fundamentaciones teóricas que sirven para dar razón del por qué la importancia y conveniencia de los viajes y salidas de campo para el desarrollo de los estudios y de las competencias literarias del estudiante.

En primera instancia, nos referiremos a la *Teoría del Texto*, según el enfoque de Sigfried J. Schmidt (Schmidt, 1977). Este enfoque lingüístico tuvo una gran acogida en la década de los años ochenta y comienzos de los 90 del siglo pasado debido a que da respuestas a una buena cantidad de interrogantes que se le venían haciendo a la obra o texto literario, a su estudio, a su lectura, a su crítica, a su creación y a su investigación. Aunque Schmidt no se refiere de manera directa al Texto Literario ni centra sus estudios en el "texto" sino en la "Textualidad", resulta provechoso reconocer su posición teórica por lo que sirve de fundamentación y explicación para nuestro propósito pedagógico-literario de vincular las salidas de

campo a la docencia, al conocimiento y a la formación literarias, para esto nos basaremos en la presentación que hace el profesor César González Ochoa, en su obra: *Función de la teoría en los estudios literarios* (González O., 1990).

La Textualidad es definida por Schmidt como: “la designación de una estructura bilateral que puede ser considerada tanto desde el punto de vista de los aspectos del lenguaje como desde el punto de vista social” (Schmidt, 1977, en González O., 1990). De lo cual concluye González O. Que: “los textos son, entonces, la realización concreta de la estructura textualidad en un determinado medio de comunicación” a lo cual nosotros agregamos que la Literatura también se concretiza en textos, ya sea orales o escritos, en un determinado medio de comunicación lingüística. Silo anterior se complementa con otra postulación de Schmidt: “la textualidad es el modo de manifestación universal y social que se usa en todas las lenguas para la realización de la comunicación”. (*Ibid.* 29), queda fortalecido nuestro pensamiento con relación a que la obra literaria va más allá y, proviene de mucho más lejos, del texto literario que tomamos en nuestras manos: por ejemplo: del lector, del autor, de la cultura, de la sociedad y de la historia.

Otra postulación importante de Schmidt en su Teoría del Texto, está resumida por González Ochoa en su libro, al afirmar que esa teoría “pretende ser una lingüística que dé repuesta al problema de la estructura de la Comunicación Verbal” y al ordenar los fundamentos de la teoría mencionada de la manera que sigue:

1. *Que el lenguaje no existe nunca como fenómeno independiente sino al lado de otros factores en el campo de una actividad comunicativa compleja, y*
2. *Que el lenguaje no existe como fenómeno en elementos aislados (sonidos, palabras, etc.), sino en complejos integrados y plurales que cumplen una función comunicativa; es decir, existe en textos (Ibid, 29).*

En segunda instancia, en relación con la Teoría del Texto de Schmidt, resulta importante atender a las posiciones de Van Dijk cuando advierte que:

*ninguna teoría literaria puede ser adecuado sin un número de teorías acerca del contexto (...) La teoría de la literatura tendrá que asumir que sólo cuando se tomen en cuenta todos los niveles del análisis estructural y todos los contextos de uso, podrá darse cuenta más o menos empíricamente de lo que la gente llama (en algún contexto) “literatura” (1979:602, en González O., 1990, 124).*

La anterior posición complementa la sostenida por Schmidt, de acuerdo con lo dicho por González O: “...el conocimiento de los contextos sociocultural, socioeconómico y político, es indispensable para el análisis de los textos literarios” (González O., 1990: 124), y nada mejor para lograr ese conocimiento que poner al estudiante frente a la realidad de esos contextos, así sea del pasado o del presente.



Por otra parte, otro ángulo provechoso de las Teorías Literarias se ofrece desde la sociocrítica, particularmente desde el enfoque dado por el profesor francés Edmond Cros. De acuerdo con él, estudiar literatura es hacer: “semiología del texto literario y sociología de la literatura” (Cros, 1986) y para lograr esto el profesor de Montpellier se apoya en semiólogos literarios como Juri Lotman y sociólogos de la Literatura como Pierre Zima.

La forma particular como la Sociocrítica considera la Literatura, nos permite acudir también a esta concepción teórica para fundamentar y explicar nuestras salidas de campo, de manera especial nos apoyamos en las tres consideraciones que siguen:

1. *La sociocrítica considera la literatura como un sistema modelizante secundario y como una forma ideológica, lo cual nos permite distinguir la obra literaria de la lengua natural general, de acuerdo con la época y región, además, identificar las formas ideológicas inmersas en la obra y compararlas con las de la historia de época y de región.*
2. *Toma la escritura como un espacio de la autonomía Pero al hacerlo, lo hace relativizándola al concebir el doble valor simbólico mercantil del objeto cultural, lo que nos permite vincular el texto literario —en la concepción de Schmidt y Van Dijk— con los simbolismos de la zona.*
3. *La escritura también está determinada, al constituirse la literatura como una práctica social que es, como una práctica lingüística. Esta práctica lingüística se presenta en la mayoría de los países como una práctica inseparable de las prácticas escolares, que vienen a ser aparatos ideológicos de Estado (AJE) (Ojeda 5, 1999).*

Resalta, entonces, la vinculación que existe entre la obra literaria y la Literatura en general, con la Cultura, el Arte, la Educación, la Historia y la Sociedad de un país determinado, característica que permite que el conocimiento directo de los contextos de generación y producción de la obra literaria ayude a su goce y comprensión. De aquí que las Salidas de Campo organizadas contribuyan de manera efectiva al enriquecimiento de la experiencia literaria.

### **La literatura como inspiradora y motivadora del viaje**

¿Quién que haya leído la obra de Gabriel García Márquez, o de otro autor o autor (a) prodigioso (a), no ha sentido deslizarse sobre las ondas de bahías, caños y ciénagas al leer textos como el que sigue?:

*Fermina Daza y Florentino Ariza permanecieron asomados en el barandal de la sala común, confundidos con los pasajeros bulliciosos que jugaban a identificar las luces de la ciudad, hasta que el buque salió de la bahía, se metió por caños invisibles y ciénagas salpicadas por las luces ondulantes de los pescadores, y*

*resolló por fin a pleno pulmón el aire libre del río Grande de La Magdalena. Entonces la banda irrumpió con una pieza popular de moda, hubo una estampida de gozo de los pasajeros, y el baile se abrió en tropel. (Gabriel García Márquez, El Amor en los tiempos del cólera).*

¿O. quién no reconstruye en su mente los empinados y tortuosos caminos de nuestras montañas o las fangosas trochas bordeando los ríos, por donde entraron tanto los muebles imperiales como los cañones, los pianos y las campanas? ¿Quién no reconstruye caminos en su recuerdo o construye viajes en su imaginación al leer novelas como *La otra raya del Tigre*?

*Después de muchos, muchísimos años flotando en la corriente del río, llegó el piano por fin a Puerto Santos para subir a los pelados cerros donde vivía el hombre alemán que lo esperaba. Pulgada a pulgada, paso a paso, veinte hombres lo fueron llevando por la trocha dispartada, subiéndolo palmo a palmo sobre unas vigorosas andas de santo que se usaban en las procesiones. En el ascenso a los picos andinos pareció que el piano flotara en los aires que recordara de nuevo su condición de barco y se aprestara a hacerse a la mar. En otros momentos se cirnió como un animal sobre los hombres que lo cargaban, a punto de aplastarlos. (Pedro Gómez Valderrama, 1983).*

Sí. Es que la Literatura tiene el poder de unir en el acto de la palabra el pasado con el presente y el futuro, como lo dijera el poeta norte-santandereano:

*Hoy comienza el día de ayer  
con palabras y deseos;  
ya los zapatos tienen polvo  
de mañana: sin excepción  
los actos se me vuelven huellas.*

*(Eduardo Cote Lamus, La Vida Cotidiana).*

Pero la obra literaria no sólo crea en nuestro recuerdo e imaginación, caminos y viajes sino que se ofrece como inspiradora y motivadora de viajes reales: estos que podemos realizar siguiendo la huella, la ruta de un protagonista, de un personaje, de un pueblo, de un grupo o de una pareja. Como la de Moisés y los Israelitas en el *Exodo*; como la de Ulises y sus argonautas en *La iliada*, como la de Arturo de Coya y Alicia en *La Vorágine*, como la de Aureliano Buendía y Ursula en *Cien años de Soledad*, como la de Juan Preciado en *Pedro Páramo*, o como la de Geo Von Lengerke y el Estado de Santander en *La otra raya del Tigre*, etc.

Desde el punto de vista pedagógico y didáctico, es posible y recomendable reconstruir viajes y caminos mediante las salidas de campo.

Esos son los fundamentos literarios y pedagógicos que nos han llevado a reconocer en las Salidas de Campo una estrategia pedagógica y un recurso y una

actividad didácticas apropiadas para el desarrollo y difusión del conocimiento y la formación literarias de la persona.

Desde un punto de vista pedagógico integralista, las salidas de campo, junto con otros recursos y actividades didácticas, son una excelente ocasión para estimular la interacción del sujeto con el objeto, del sujeto que aprende con el objeto estético, social, cultural que se propone aprehender, sin caer en la coacción pedagógica de recursos y métodos tradicionales heteroestructurantes del conocimiento y la formación, ni en la pasividad o anarquía de los medios autoestructurantes (Not, 1994: 240-245).

Por otra parte, desde el punto de vista aportado por Gilles Ferry, en cuanto a la Formación de los Docentes, sin descartar a los estudiantes de otros niveles y especializaciones profesionales, nos inclinamos a aceptar: la Formación como “dinámica de un desarrollo personal que cada sujeto hace por sus propios medios. Cada uno se forma a sí mismo con la ayuda de mediaciones que sólo posibilitan la Formación”, teniendo siempre presente que: “ningún programa de formación puede ser válidamente elaborado a priori sin la participación activa de sus destinatarios” (Ferry, 1997, 12-13).

La logística de las Salidas de Campo. En el Departamento de Lenguas, como se dijo atrás, iniciamos la experiencia de las Salidas de Campo en el Curso de Literatura Hispanoamericana en 1986. En un comienzo las realizamos con un par de estudiantes de Literatura Hispanoamericana 1, visitando el Museo Arqueológico de Suamox, que funciona como Unidad dependiente de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, en la ciudad boyacense de Sogamoso.

Posteriormente, a medida que la cantidad de estudiantes participantes en la Salida fue ascendiendo, se incluyó a la ciudad de Tunja, capital del Departamento, como uno de los destinos de la visita de estudios, involucrando el Curso de Literatura Hispanoamericana II y aumentando la duración de la Salida de Campo a dos días. Poco a poco, nuestra experiencia fue enriqueciéndose y nuestro conocimiento también. Vinieron nuevos diseños de planes y guías de visita, hasta acrecentar nuestra confiabilidad en las salidas de campo, como medio de goce, de aprendizaje y de desarrollo personal del estudiante.

Por su belleza y variedad de paisajes, por la simpatía y hospitalidad de sus gentes, por su excelente capacidad y accesibilidad hotelera, pero sobre todo, por su riqueza cultural y abundancia en museos bien organizados, templos coloniales, galerías, que ofrecen el testimonio artístico e histórico de sus construcciones recuperadas, colecciones pictóricas bien cuidadas, y por la normalidad predominante del orden público en esta región, se decidió permanecer y ampliar la cobertura de nuestras salidas a otras poblaciones del Departamento de Boyacá, incluyendo a Villa de Leyva, Ráquira y Chiquinquirá. Asimismo, se incluyó también el curso de Literatura Española, gracias a la memoria cultural y artística colonial que han cultivado ciudades boyacenses como Tunja y Villa de Leyva, que brinda la oportunidad de reconocer y estudiar, en forma directa, los testimonios de la

influencia cultural, artística y lingüística de la España metropolitana en nuestra sociedad.

Las salidas de campo ya referenciadas, se combinaron con salidas de campo en la ciudad de Bogotá, aprovechando también su riqueza cultural, artística e histórica conservada en muchos de sus barrios y localidades, en museos, templos, bibliotecas y galerías. Este tipo de salida se ha diseñado de manera especial para el Curso de Teoría y Crítica Literaria, del nivel de III Semestre en los nuevos proyectos curriculares, desarrollando siempre la relación entre Literatura-Arte y Cultura. Los conocimientos y experiencias obtenidos, han sido también muy valiosos.

A lo largo de nuestra experiencia pedagógico-literaria, en Salidas de Campo, hemos identificado aspectos teóricos y prácticos que se relacionan con la formación literaria y estética del estudiante.

En cuanto a la logística de una Salida de Campo,

1. Resulta más provechoso el trabajo de investigación y de diligenciamiento de las Guías de trabajo y acopio de materiales por medio de organización de Grupos de Trabajo.
2. El trabajo por equipos se hace más conveniente entre alumnos mayores que entre menores. Lo hemos hecho con estudiantes universitarios de III semestre en adelante, pero no tenemos objeción alguna para que se aplique con estudiantes de semestres de menor grado, con estudiantes de Educación Media y aún con estudiantes de último grado de Educación Básica (IX).
3. En las carreras, programas y proyectos de formación de Docentes, conviene delegar a los estudiantes funciones de organización, tales como contactos previos con hoteles, lugares de camping, museos, galerías, templos-museos, agencias estatales y de turismo.
4. Conviene conformar un equipo de organización, control, tesorería y gestión con los mismos estudiantes: dos o tres personas, ojalá elegidos por el Grupo, pueden conformar este equipo.
5. El profesor o profesores responsables deben conocer todo lo relacionado con la Salida. Es conveniente haber viajado y permanecido por los lugares que se visitarán.
6. Hay que diseñar planes de Salida de Campo. En General, estos pueden ser: Plan Institucional, Plan de Aula, Guía de estudio e investigación para estudiantes y Guión o Libreto del profesor(es).

6.1. *Plan Institucional.* Es el plan que exigen la mayoría de instituciones educativas para aprobar la Salida de Campo y la ayuda correspondiente, tal y como se dijo de la UPN atrás.

Este Plan generalmente contiene:

- Nombres de referencia de la Institución, Facultad, Departamento o Area, Programa o Proyecto, Espacio académico o asignatura.
- Responsables (Profesores(as), que organizan y orientan la salida.
- Número de estudiantes participantes.
- Hora(s) de salida y regreso.
- Itinerario
- Justificación: Razón pedagógica y disciplinaria de la salida.
- Tema: Unidad didáctica o aspecto de contenido que desarrolla la Salida.
- Objetivos: Qué se busca alcanzar con la Salida.
- Metodología: Modo de organización y desarrollo de la Salida. Procedimiento, técnicas, recursos.
- Evaluación: Manera como se evaluará tanto la Salida en sí como los logros alcanzados por los estudiantes.
- Firmas de los responsables.

6.2. *Plan de Aula.* Es el diseño de salida de Campo que se hace para identificar los aspectos y/o factores que tienen que ver con la vida del grupo o Curso, los objetivos particulares que se buscan en su formación, la manera como se influye o afecta las actividades académicas de otros espacios académicos o asignaturas. Comprende:

- Datos de identificación del Grupo o Curso que realiza la salida.
- Fechas de salida y regreso.
- Itinerario de la salida
- Tema que se desarrollará.
- Objetivos.
- División del tema de trabajo.



- Evaluación de los logros que alcanzarán los estudiantes.
- Bibliografía.

Nota. Para los casos de Educación Básica Secundaria y Educación Media, el Plan de Aula se debe enviar a los padres de familia con una carta o nota explicativa. Esta carta o nota firmada por los profesores(as) responsables deberá ser firmada también por los padres de familia o acudiente como signo de aprobación del permiso que conceden a su(s) hijo(s,as) o acudido(s).

6.3. *Guía para equipos de trabajo de Estudiantes.* Esta Guía de Trabajo corresponderá a la organización previa de la Salida y a la distribución de los(as) estudiantes por subtemas u objetivos de trabajo.

- Temas de estudio que se interrelacionarán con la Salida de Campo.
- Objetivos o logros académicos que el(a) estudiante deberá alcanzar con la Salida.
- Lecturas previas relacionadas con los temas de estudio de la Salida.
- Estrategias de visita y de estudio. Materiales que se usaran.
- Evaluación: Informes orales y escritos. Memorias. Exposición de materiales producidos por los(as) estudiantes durante y como resultado de la Salida.

Las memorias escritas y gráficas de la Salida de Campo son de gran importancia para el desarrollo de las competencias y habilidades lingüísticas, literarias, comunicativas y pedagógicas del estudiante.

- Bibliografía general y especial.

6.4. *Guión o libreto del(a) profesor(a).* Es un plan mixto: temático y de acción que orientará a toda hora el trabajo y las intervenciones del(a) docente. Este guión o libreto docente incluirá:

- Proceso: pasos y etapas de la Visita. Cronograma de trabajo (que podrá ser regresivo, no progresivo, es decir, empezando con el último evento y actividad de la salida y terminando con los primeros, según fechas y períodos o jornadas diarias). Papel del docente.
- Plan de temas, subtemas y aspectos de contenidos que se desarrollarán durante la Salida: en perfecta concordancia con el Plan de Aula y la Guía para equipos de trabajo de estudiantes. Es mucho mejor desarrollar cada punto por medio de breves reseñas, de aquí que, como lo advertimos atrás, la preparación de la Salida para el docente puede empezar aún antes de la planea-

ción y diseño del proyecto o programa del Espacio Académico, pues conviene conocer los lugares que se visitarán durante la Salida de campo antes de ésta.

— Objetivos para el (la) docente, logros para el (la) estudiante.

— Listado de los lugares históricos, artístico-culturales y de los sitios de interés que se visitarán, incluyendo ubicación, dirección catastral y electrónica de cada uno. (Afortunadamente, algunos museos y lugares ya cuentan con organización moderna y suministran esos datos). Breve reseña de cada lugar o sitio. Aunque muchos de ellos ofrecen el servicio de Guías de visita, incluido en el precio de entrada, el profesor(a) debe estar preparado para suplir su presencia y/o para complementar contenidos en relación con el tema literario.

### Conclusión

El arte, y la literatura no deben ser simple “objeto de contemplación” (García Canclini, 1990: 67), mucho menos para un estudiante, sino que el sujeto que aprende ha de interactuar con ellos, con la participación inteligente y oportuna del profesor(a). Y una manera de “contemplar” la Literatura es sólo leyendo comentarios críticos, presentaciones, descripciones hechas por otros, sin hacer una lectura propia. Nuestro punto de vista privilegia la lectura de la obra literaria por parte del(a) estudiante, ayudada por terceras lecturas, para lo cual las salidas de campo son también un valioso recurso.

### BIBLIOGRAFÍA

AMÓS COMENIO, Juan (1982). *Didáctica Magna*. Editorial Porrúa, S.A. México.

BUXÓ, José Pascual (1984). *Las figuraciones del sentido*, Ensayos de poética semiológica. Fondo de Cultura Económica, México, D.F.

COPLAND, Aarón (1994). *Cómo escuchar la música*. Breviarios, Fondo de Cultura Económica, México, D.F.

FERRY, Gilles (1997). *Pedagogía de la Formación*. Ediciones Novedades Educativas. Universidad de Buenos Aires, Bs As, Arg.

FOKKEMA D.W., IBSCH, Elrud (1984). *Teorías de la Literatura del siglo XX*. Ediciones Cátedra, Madrid.

GARCIA CANCLINI, Néstor (1990). *Culturas Híbridas*. (Estrategias para entrar y salir de la Modernidad, Editorial Grijalbo, México, D.F

GARCÍA MÁRQUEZ, Gabriel (1985). *El Amor en los Tiempos del Cólera*. Editorial Oveja Negra, Bogotá.

GÓMEZ VALDERRAMA, Pedro (1983) . *La otra raya del tigre*. Editorial Oveja Negra, Bogotá.

GONZÁLEZ OCHOA, César (1990). *Función de la Teoría en los Estudios Literarios*. Editorial Limusa, UNAM, México.

MACHADO, Antonio (1986). *Yo voy soñando caminos*. Editorial Labor S.A. Barcelona.

MYERS , Bernard (1973). *Cómo mirar al Arte*. Las Bellas Artes, Enciclopedia ilustrada de pintura, dibujo y escultura. Grolier Inc., Milán, Italia.

NOT, Louis (1994). *Las pedagogías del conocimiento*. Fondo de Cultura Económica, Bogotá.

OCÉANO (1999). *Enciclopedia General de la Educación*. 3 Tomos. Océano Grupo Editorial, S.A. Barcelona.

OCÉANO (2003). *Historia del Cine*. Editorial Océano. Barcelona.

OCÉANO (2003). *Obras Maestras del Relato Breve*. Con orientaciones didácticas. Editorial Océano.

PLANETA (1988). *Enciclopedia Práctica de Pedagogía*. 10 Tomos. Editorial Planeta, S.A. Barcelona.

OJEDA SUAREZ, Ernesto (1999). *Los aportes de la sociocrítica*. (Fichas de Clase) UPN, D.L.E.

ORDÓNEZ, Monserrat (compiladora) (1987). *La Vorágine*. Textos escritos. Alianza Editorial Colombiana, Bogotá.

ROUSSEAU, Jean Jacques (1975). *Emilio o la Educación*. Traducción de Angeles Cardona de Gibert y don Agustín González. Editorial Bruguera, S.A. Barcelona.

SALVAT (1983). *Historia del Arte colombiano*. Salvat Editores, Barcelona, Bogotá.

ZAVALA, Lauro (2003). *Elementos del discurso cinematográfico*. Universidad Autónoma Metropolitana, México, (Xoc).